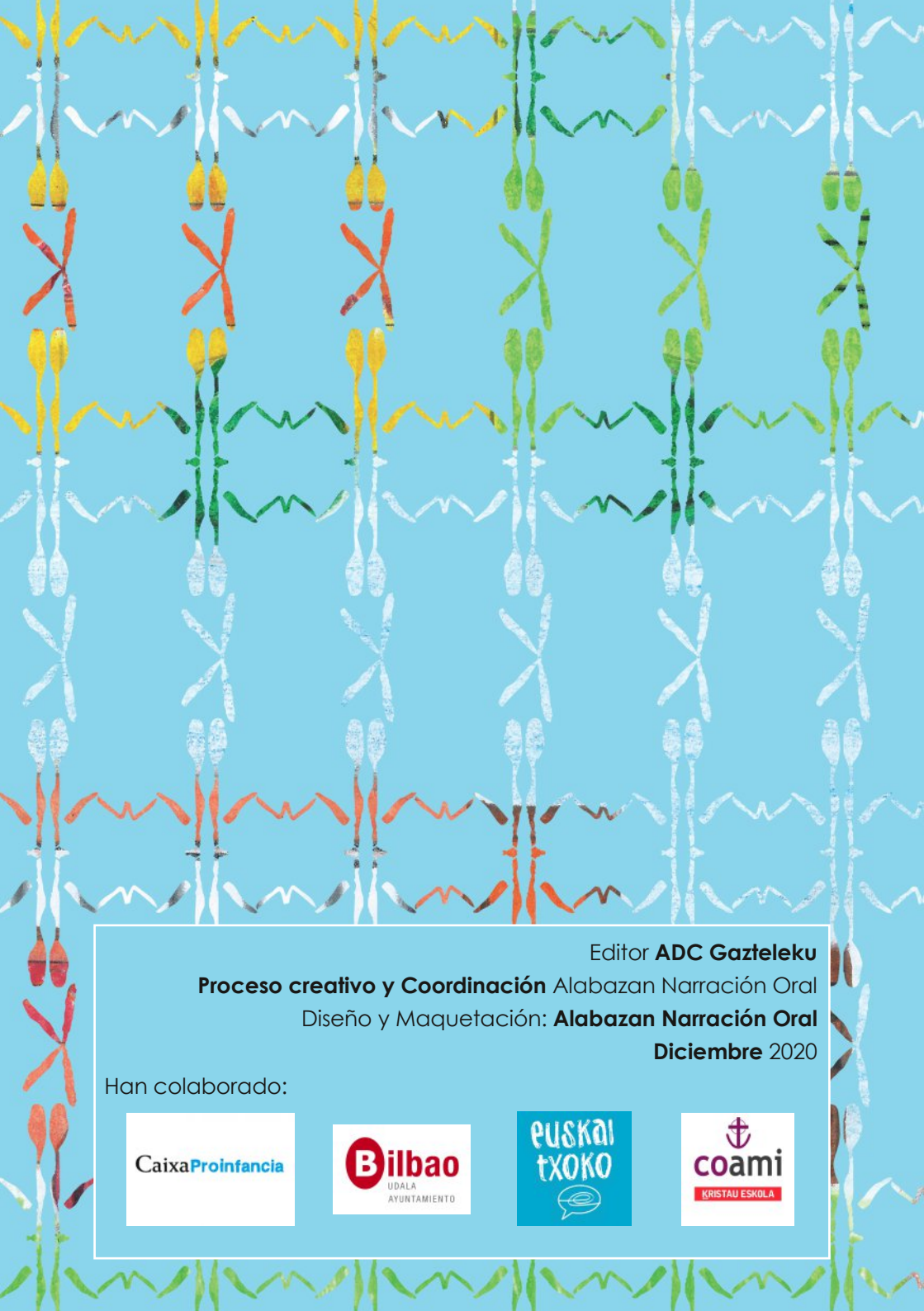


# CUENTOS CON MASCARILLA





Editor **ADC Gazteleku**

**Proceso creativo y Coordinación** Alabazan Narración Oral

Diseño y Maquetación: **Alabazan Narración Oral**

**Diciembre 2020**

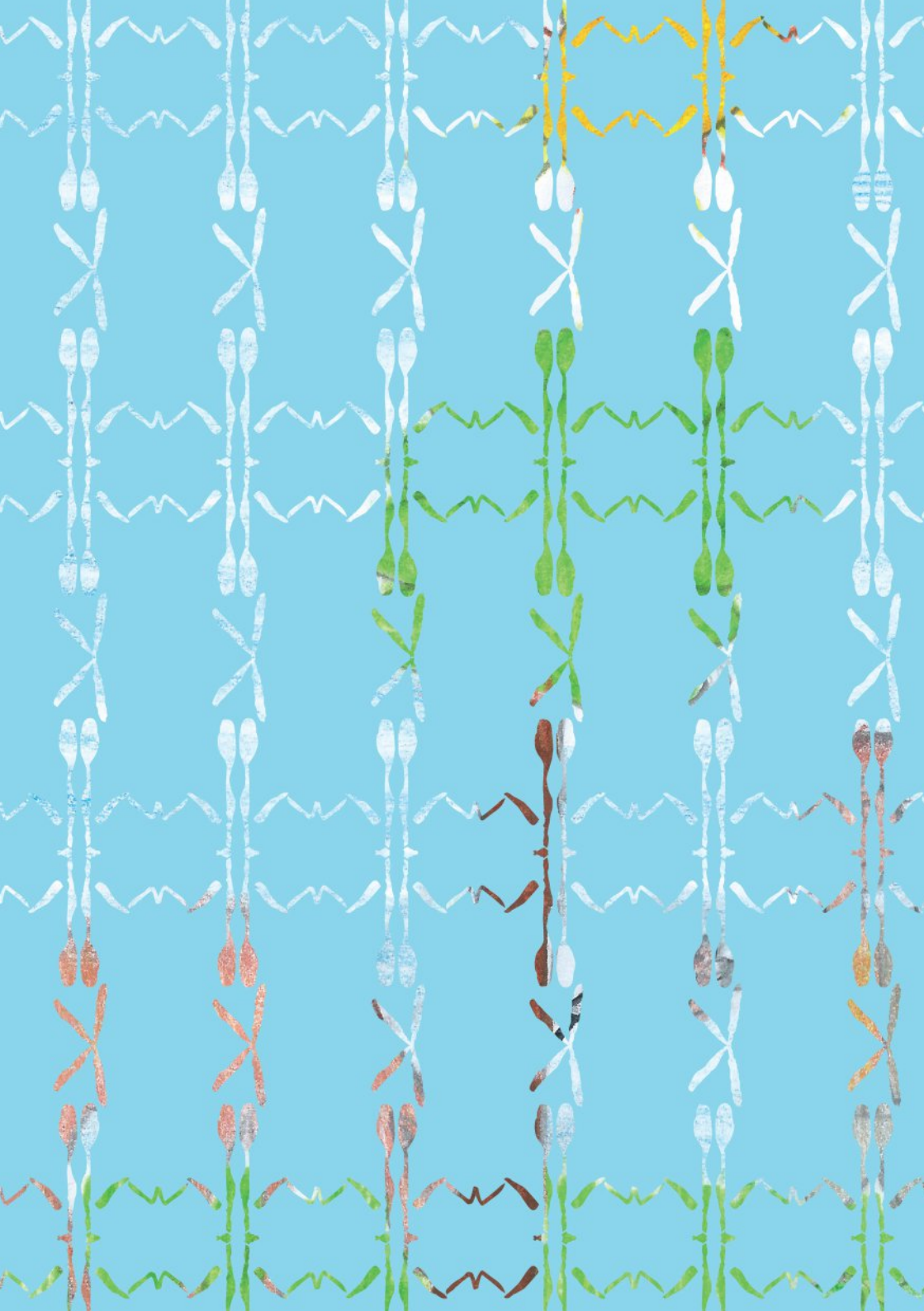
Han colaborado:

Caixa**Pro**infancia

**Bilbao**  
UDALA  
AYUNTAMIENTO

euskal  
**txoko**

**coami**  
KRISTAU ESKOLA



---

# CUENTOS CON MASCARILLA

---

---

El periodo de confinamiento y la propia situación de crisis generada por la pandemia, está teniendo un efecto innegable a todos los niveles en las personas adultas y está provocando un gran malestar en la sociedad. Pero... ¿Qué pasa con los y las más pequeñas? ¿Qué efectos está generando en estas personitas todo lo que están viviendo?

Desde esta perspectiva y tratando de dar respuesta a algunas de las necesidades detectadas, a finales de junio, la Asociación Gazteleku, en coherencia con la responsabilidad social que la vincula a los barrios, puso en marcha la campaña "Mimos de Barrio". Esta campaña ha tenido como objetivo dinamizar los barrios del distrito VII a lo largo del verano, fortaleciendo las redes de cercanía y poniendo el foco en la comunidad.

En este marco, durante el mes de julio, se llevaron a cabo colonias de día, en las que se ofrecieron 280 plazas y participaron niños y niñas de 6 a 12 años. Estas colonias, partían de una necesidad tan real y apremiante como la propia pandemia: la necesidad de que los niños y niñas, tuvieran un espacio de encuentro euskaldun, en el que poder recuperar las relaciones afectivas con sus iguales, compartir lo vivido y dejar aflorar las emociones. Así, vio la luz el proyecto: "Cuentos con mascarilla".

Para la realización de esta actividad, se puso el centro en el bienestar de las criaturas, estableciendo protocolos sanitarios estrictos en colaboración con las instituciones pertinentes y formando a las personas responsables. Además, se facilitaron espacios diferenciados para los grupos, en los que poder garantizar la distancia de seguridad y se crearon “grupos burbuja” que garantizaran la trazabilidad en caso de haber algún contagio.

**Gracias a esta actividad, los niños y niñas pudieron plasmar sus vivencias en pequeñas historias: fantasía y realidad. Dragones, piratas, super heroínas, lobos, ogros, princesas, cerditos, zombis, flautistas, guerreras y brujas, tomaron el protagonismo y, por medio de sus aventuras y desventuras, nos guiaron a través de las emociones, miedos, oportunidades y sueños reales.**

*¡ABRE SUS PÁGINAS Y DISFRUTALO!*





**É**rase una vez un lobo que vivía solo en la playa, en una casita bajo una palmera. Su pelo era marrón oscuro lo que le permitía camuflarse a las noches, cuando salía a cazar. Sus ojos eran azules porque le daban el poder de controlar el agua.

Le encantaba salir todas las noches a cazar conejos que, al comérselos, lo hacían más y más grande.

Pero una noche la tierra comenzó a temblar, tan fuerte que su casa salió volando por los aires y llegó... ¡hasta la punta de un monte! Además, su palmera también cayó, ¿dónde? justo delante de su puerta. ¡No podía salir!

Como tenía mucha hambre, salió por una ventana y atrapó varios conejos. Como después de comérselos se sintió más fuerte, intentó quitar la palmera. Le dio un mordisco pero vio como, en vez de caer, ¡crecía más! ¡Era magia! No sabía qué estaba pasando.

Al de poco, apareció volando por allí una gran águila que, al ver al lobo, bajó a hablar con él:

— ¿Qué te pasa?

— Pues que estoy intentando quitar esta palmera de mi puerta para poder entrar en casa pero no puedo.

— Mi familia y yo te ayudaremos si, a cambio, nos das 8 conejos.

— ¡De acuerdo!



Entonces aparecieron otras 7 enormes águilas y entre todos, cogiendo la palmera con sus garras, consiguieron alzarla y quitarla de ahí.

— Ayer hubo un terremoto muy raro, y además, lo de la palmera también es muy sospechoso —dijo el lobo— ¿Tú sabes que ha pasado?

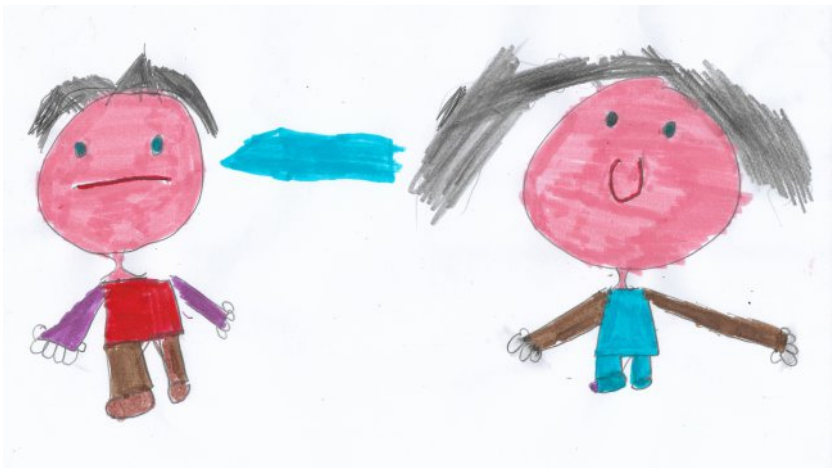
— Pues no —le respondió el águila— pero anoche vi a una bruja muy sospechosa entrar en una cueva del bosque y transformar a varias personas en dinosaurios.

El lobo supo entonces de que había sido La Bruja del Bosque: esta bruja, durante el día era una princesa que vivía en un castillo del bosque junto con su padre, el rey. De pequeña un lobo había matado a su madre.

Lo que no sabía era que su padre era un hombre-lobo.

La gente del pueblo quería mucho a la princesa porque siempre estaba dispuesta a dar algo de dinero a los necesitados, a pesar de que no le hacía ninguna gracia a su padre. Su pelo era muy muy largo y negro y con él era capaz de tirar tinta que, si le daba a alguien, además de mancharlo, lo paralizaba completamente.

Pero de noche esta buena princesa se transformaba en bruja y elaboraba sus pócimas y bebedizos para convertir a las personas en dinosaurios. Quería vengarse y matar a todos los lobos, y para ello necesitaba crear un ejército de dinosaurios gigantes.



A la mañana siguiente, el lobo fue a investigar a esa cueva pero, como era de día, no encontró a la bruja. Estuvo todo el día camuflado entre la maleza, espiando, hasta que, al final, al anochecer, vio que

se acercaba la bruja y que le ordenaba a uno de sus dinosaurios:

— ¡Ve y tráeme a ese lobo!

El dinosaurio, obediente, marchó a cumplir la orden sin darse cuenta de que el lobo que buscaba estaba mucho más cerca de lo que pensaba.

El lobo, al escuchar esto, intentó escapar de ahí pero la Bruja del Bosque lo escuchó y mandó cuatro de sus dinosaurios tras de él.

El lobo corrió y corrió hacia el mar, para poder recuperar sus poderes y agrandarse. Cuando llegó, se metió en el agua y con sus ojos creó un arco y afiladas flechas y lanzas y comenzó a lanzarlas con



los dinosaurios, consiguiendo, así, matarlos a todos.

Cuando llegó la bruja a la playa y vio a todos sus dinosaurios muertos se puso furiosa. Entonces, con su pelo le lanzó su tinta al lobo y lo inmovilizó. Después lo cogió y, tranquilamente, se lo llevó para su cueva.

Pero el águila que pasaba por allí volando , lo vio todo y fue a avisar a su familia.

Mientras tanto, la Bruja del Bosque llegó a su cueva y metió al lobo en una jaula y, con uno de sus sortilegios, le quitó sus poderes y los metió en una botella azul.

Entonces llegaron las águilas y atacaron a la bruja. Mientras algunas luchaban contra ella otras liberaron al lobo y lo llevaron hasta la playa. Intentaron reanimarlo pero, como no podían, lo metieron en el mar y, entonces sí, se reanimó.

Una vez más, todos juntos, lobo y águilas, volvieron a la cueva y mientras las águilas la atacaban, el lobo se metió en la cueva y cogió la botella azul que contenía sus poderes.

La rompió delante de él y, de inmediato, recuperó todos sus poderes.

La bruja se dio cuenta de que estaba a punto de perder porque los otros eran muy muy poderosos, así que salió corriendo de allí. Fue a su castillo a pedir ayuda a su padre, el rey. Le confesó que de noche

se convertía en bruja pero entonces, para su sorpresa, su padre también le contó su secreto: que él también, de noche, cuando había luna llena se convertía en hombre lobo.

— Sin embargo —continuó— estoy cansado ya, no quiero que muera nadie más. Ya ha habido demasiados muertos.

Así, su padre le puso sus garras de lobo en la cabeza a su hija y le quitó todos sus poderes. luego, los metió en una botella oscura y la tiró en medio del mar, para que nadie pudiera recuperarla nunca jamás.

Luego fueron a donde el lobo y la princesa le dijo:

— Siento lo ocurrido. ¿Quieres venir a nuestro castillo a vivir con nosotros?



Allí organizaron una gran fiesta a la que invitaron a las águilas y a todos los del pueblo: para comer hubo conejo y bailaron juntos durante todo el día y también por la noche.

**... ETA HALA BAZAN, ALA EZ BAZAN,  
SAR DADILA HONDARTZAN  
ETA ATERA DADILA  
ELEJABARRIKO ESKOLAN!!**





# EL DRAGÓN Y EL GAS TÓXICO

MONITORA

Iera Jiménez

AUTORAS Y AUTORES

Edna Mmesomachukwu, Mohamed El Makkaouy,  
Yassin Ammi, Sofía Rafique, Feber Ngolo, Derek  
Santiago Gómez, Ashly Grays y Alejo Barrero.

**H**abía una vez una niña que todo el mundo decía que era muy mala y por eso la llamaban Sorgina. Un día, un mago que pasaba por allí le echó un encantamiento para que fuera buena y se fue. Pero el mago se equivocó y en vez de en buena la convirtió en un dragón de 3 cabezas con alas para volar. Una de las cabezas echaba fuego por la boca, otra agua y la tercera gas.

En cuanto se vio convertida en dragón Sorgina se enfadó muchísimo y en venganza empezó a echar gas tóxico por una de sus bocas hasta que llenó el pueblo de gas.

La gente se refugió en sus casas pero algunos no llegaron a tiempo y murieron en la calle. Nadie podía salir de su casa. La gente estaba triste, preocupada y frustrada encerrada en casa, aunque a veces se alegraban de tener tiempo libre.

Por suerte, en aquel pueblo vivía Rapunzel, una superheroína-científica que tenía un pelo rubio larguísimo y también hacía parkour. Como científica inventaba aparatos para su trabajo de superheroína.

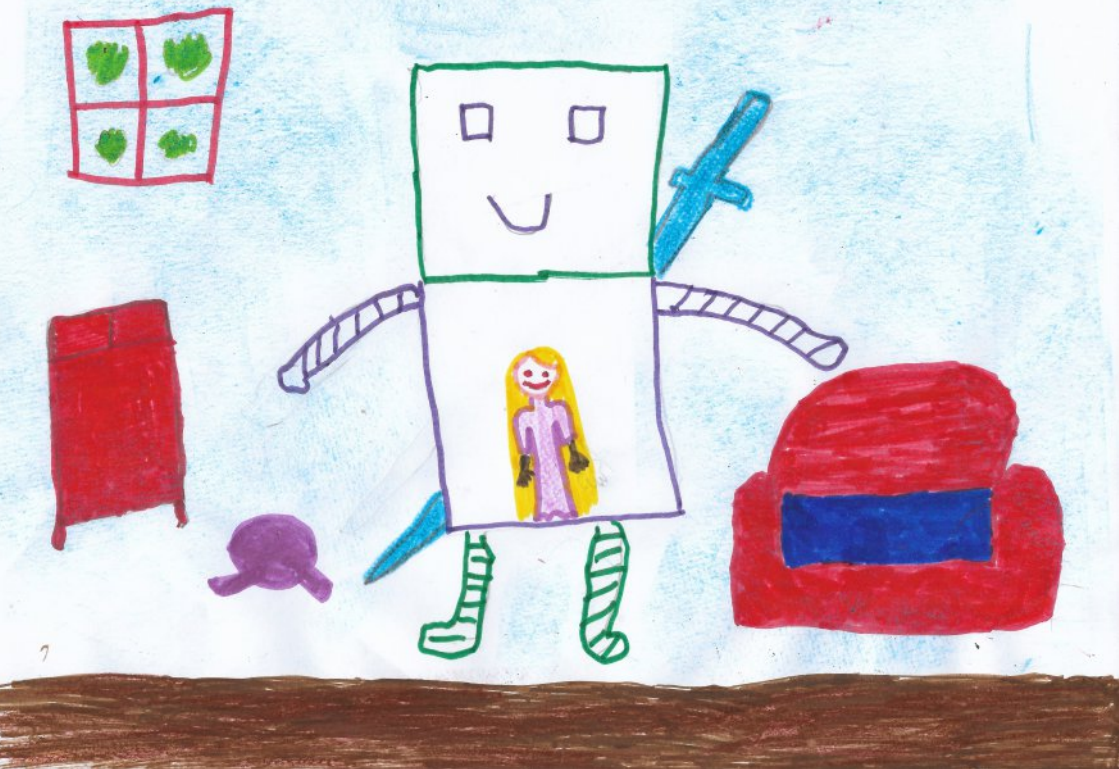
Así, tenía una mochila a propulsión para volar y unos guantes que tiraban bolas de fuego. Además tenía muchos amigos y amigas, y la mejor de todas ellas era Errauzkiñe, otra superheroína a la que le había fabricado una espada de fuego.



Estando atrapada en su casa, Rapunzel se dedicó a fabricar una mascarilla especial con muchos tubos para poder salir fuera. Además, aprovechando que tenía tiempo libre encerrada en casa, inventó un robot para que fuera su ayudante, y le fabricó una espada-aspiradora conectada a una gran mochila con un compuesto para neutralizar el gas. Y el tiempo libre que todavía le sobró lo dedicó a fabricar más mascarillas para dar a la gente.



Cuando tuvo todo listo, se metió dentro del robot y salió a la calle. Fue aspirando el gas con la espada-aspiradora y repartía mascarillas a la gente que se encontraba en las casas cercanas. Después salió volando en el robot y desde lo alto miró a ver si encontraba al culpable de aquello. Desde el aire vio toda la gente muerta en las calles y también al dragón, que seguía echando gas.



Rapunzel entonces fue a buscar a Errauzkiñe, le dio una mascarilla y juntas fueron a por el dragón. Le cogieron por sorpresa y le cortaron la cabeza que echaba el gas. El dragón les echó fuego pero

Rapunzel lo paró con las bolas de fuego que salían de sus guantes. El dragón comenzó a echar agua pero Errauzkiñe le atacó por detrás y le cortó la cola. Asustado, el dragón empezó a tirar fuego y agua a la vez y consiguió arrancarle un brazo al robot. Entonces Errauzkiñe le atacó con su espada de fuego y el dragón echó tanta agua que limpió todo el pueblo.

Rapunzel desde dentro del robot movió la espada-aspiradora con el brazo que le quedaba y le cortó al

dragón la cabeza que escupía fuego. El dragón se dio la vuelta y Errauzkiñe le tiró su espada cortando la última cabeza que le quedaba.

Justo cuando murió el dragón, apareció por allí el mago que le había echado la maldición a la chica. Rapunzel y Errauzkiñe le contaron lo que había pasado y el mago se dio cuenta de su error. Inmediatamente usó sus poderes sobre el dragón y de dentro salió la chica, ahora sí, convertida en buena.

Toda la gente del pueblo estaba muy contenta de poder volver a salir de sus casas y organizaron una gran fiesta para celebrarlo.





COMO ME LO CONTARON,  
TE LO CUENTO,  
NO ME LO INVENTO.





**GÚSTATE  
A TI MISMA**

**MONITORA**

**Garazi López**

**AUTORAS Y AUTORES**

**Joseba Valencia, Melanie Cardone, Juan José  
Vázquez, Emeline Fumu, Chigozie Ekeasi, Chibuzor  
Ekeasi, Eneko Castro, Salma Aghsaini y Ayan  
Mohammed**

Érase una vez una bruja que vivía en un abandonado y solitario castillo. Su mascota era un enorme dragón que convertía a las personas en piedra al echar cemento por su boca.

Esta bruja poseía un reloj-cronómetro-temporizador que le había regalado su madre y que le permitía controlar el tiempo, llevándolo hacia delante o hacia atrás. Su cara solía estar muy sucia y se sentía muy fea, por eso intentaba una y otra vez crear un bebedizo para convertirse en una guapa princesa.

No podía salir de su castillo porque se sentía muy muy fea y, avergonzada, no quería que nadie la viese.

Después de pasar tantos días ella sola en su castillo, se empezó a sentir cada vez más triste y aburrida. Por eso, desesperada, un día comenzó a llorar.

Entonces, un duende que vivía en ese castillo se le apareció y le preguntó:

— ¿Qué te ocurre?

— Pues que quiero salir pero no quiero salir, porque soy muy fea.

— Si me das tu Amuleto Azul, yo te ayudaré.

— ¡Pero yo ya no lo tengo, el príncipe me lo robó! — le respondió la bruja.

Este príncipe era un príncipe azul-azul-azul que gobernaba en esa tierra: su pelo era azul, sus ojos azules y siempre vestía de azul, con una capucha bajo la que se ocultaba.



El color azul le encantaba porque le daba una fuerza especial; era por eso que impuso una nueva ley en su pueblo: todo todo todo tenía que ser de color azul. Pero, claro, todo todo no se podía pintar de azul, así que, enfadado, había robado el Amuleto Azul a la bruja de aquellas tierras para poder convertirlo todo a su color favorito. Desde entonces lo llevaba siempre consigo, colgado del cuello.

Sin embargo, tampoco llegaba a conseguir que todo a su alrededor fuera del color que tanto deseaba. Escuchó una leyenda que contaba que lejos, muy lejos, en el Monte Azulito, existía una piedra llamada Mar-cielo que era capaz de transformar el mundo entero en color azul.

Por eso notificó en su país que había de salir en la búsqueda de esta piedra.

— Bueno, —le contestó el duende— yo te ayudaré a conseguir el Amuleto Azul pero luego, además de darme el Amuleto, me tendrás que entregar también tu reloj mágico.

La bruja aceptó el trato y entonces el duende dijo unas palabras mágicas y ambos se teletransportaron afuera del castillo.

El duende dijo:

— Ahora te transformaré a ti de azul y, así, iremos al castillo del príncipe a por el Amuleto Azul pero... ¡ten mucho cuidado, porque este hechizo acaba a las doce de la noche!

Cuando aparecieron en el castillo del príncipe, este se quedó maravillado al ver a la bruja tan hermosa, tan tan azul.

Le pidió que bailara con él y la bruja, al verle a él tan elegante, también estaba encantada.

Mientras bailaban el duende intentaba una y otra vez soltar el amuleto que llevaba al cuello pero, como no paraban de moverse al bailar, no podía.

Estaban tan a gusto bailando, que no se dieron cuenta de que el tiempo pasaba y... de repente, ¡escucharon que sonaban las doce!

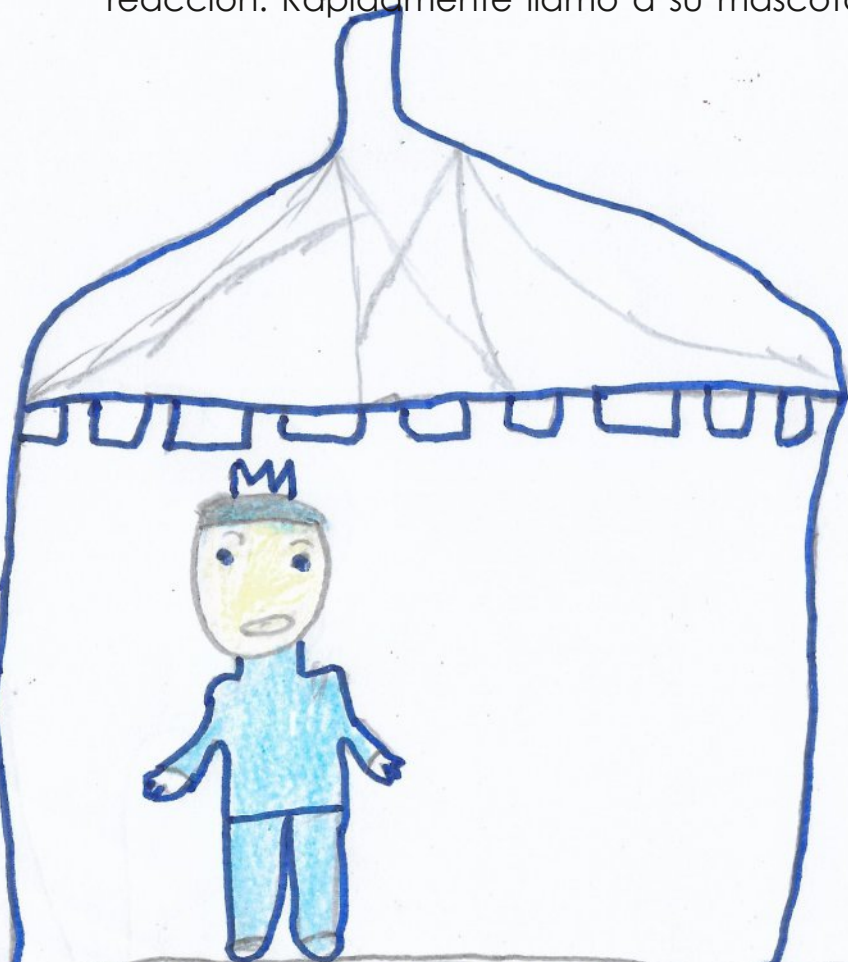
En ese momento la magia desapareció y la bruja se transformó como era antes, perdiendo su color azul.



Al verlo el príncipe se enfadó muchísimo y comenzó a insultar a la bruja, gritándole:

— ¡Eres una mentirosa! ¡Fuera de aquí! ¡No quiero volver a verte!

La bruja se asustó porque no esperaba semejante reacción. Rápidamente llamó a su mascota-dragón.





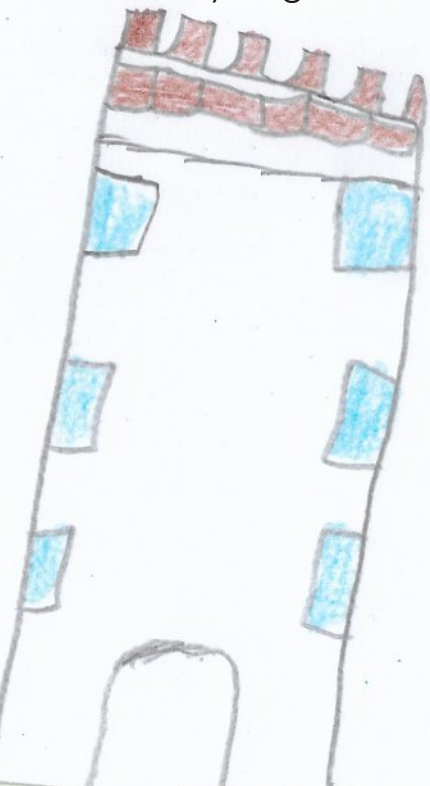
Cuando apareció quiso convertir en piedra al príncipe con su llamarada pero, como este tenía el Amuleto Azul, estaba protegido y no le pasó nada.

El príncipe les dijo:

— Pero ¿qué os creéis? No podéis hacer nada en mi contra. Ahora marchó en busca de la Piedra Mar-cielo.

Y montándose en su avión, marchó volando.

La bruja, entonces, de un salto subió a lomos de su dragón e intentó llegar antes que él. Los dos iban muy muy rápido pero el príncipe consiguió llegar antes y coger la Piedra Mar-cielo.



— ¡Nooooooo! —gritó la bruja— ¡Solo lo quieres para hacer el mal!

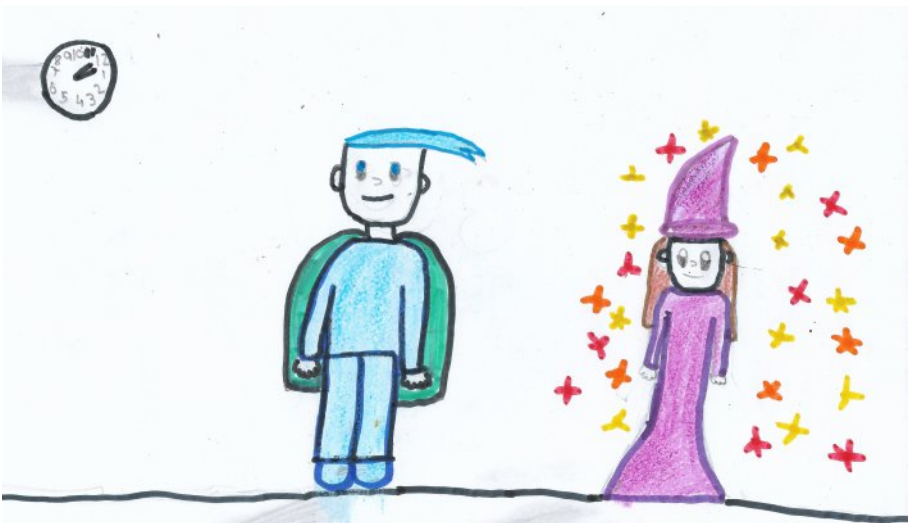
Pero el príncipe tenía muy claro que deseaba esa piedra tan poderosa y, por eso, se preparó para luchar por ella. Los dos comenzaron a luchar a puño descubierto, mientras el dragón se acercó al príncipe por detrás y consiguió quitarle su Amuleto Azul de un tirón. Se lo dio a la bruja y esta, al ponérselo, recuperó su poder de fuerza azul.

Y así, pudo fácilmente quitarle de las manos al príncipe la Piedra Mar-cielo. Sin embargo, se quedó pensativa y, al cabo de un rato, dijo:

— Yo no deseo el poder que da esta piedra; yo solo quiero sentirme guapa, para siempre. Pero esto no es posible si no me acepto como soy. Estoy bien como estoy.

El príncipe, al oírlo, también él reflexionó y, al final, dijo:

— Yo también me doy cuenta de que el color azul



me gustaba demasiado. Es un color precioso, sí, pero yo lo deseaba por el poder que me da y eso me hace malvado. hago cosas que no quisiera hacer. Siento lo que te dije antes, perdona —le dijo a la bruja.

La bruja aceptó sus disculpas y entonces, al mirarse mutuamente, sintieron que todo estaba bien como estaba en ese momento.

Y, según cuenta el cuento, la bruja y el príncipe se hicieron amigos y, más tarde, novios y, más tarde más tarde, se casaron. Y así la bruja cumplió su deseo de ser princesa, una princesa muy hermosa porque así se sentía ella, no porque se lo decían los demás.



**Y FUERON FELICES  
Y COMIERON PERDICES,  
Y A MÍ TAMBIÉN ME DIERON  
PORQUE PUDIERON Y QUISIERON!**



# LA GRAN BATALLA DEL FUEGO CONTRA EL HIELO

MONITORA

Itxaso Lorenzo

AUTORAS Y AUTORES

Soukayna Loukili, Oier Fernández, Yasser Moisés

Molina, Rayyan Mohammed, Syed Faizan Ali Shah,

Juan Carlos González, Jallil Benzahra y Andrés David

Tovar.



**H**abía una vez una superheroína a la que llamaban Blancanieves que vivía en un iglú rodeada de nieve en la cima de una montaña. Vestía siempre de blanco y sus alas y su capa eran de color azul. Gracias a sus alas podía volar, tenía aliento helador, orejas de elfa y podía hacer figuras de hielo con sus manos. Ah, y siempre llevaba una mascarilla blanca y azul.

Blancanieves tenía un superenemigo al que llamaban Lobo. Lobo era un mago al que una de sus pócimas se le cayó encima y lo convirtió en un dragón con aspecto lobuno. Solo salía de noche porque la luz del sol le quemaba. Lobo tenía dos alas para volar, echaba fuego por la boca, humo por el culo y tenía los dientes muy afilados. Vivía en una cueva sucia y desordenada dentro de un volcán. Ah, y llevaba siempre una mascarilla roja y negra con una calavera.



Blancanieves y Lobo eran enemigos desde pequeños por culpa de sus padres que se pelearon por una pera. De niños no les dejaban jugar juntos y así se fueron haciendo enemigos. Sus peleas fueron cada vez más fuertes (aunque siempre se atacaban desde lejos, nunca se acercaban mucho el uno a la otra) hasta que un día la pelea fue tan fuerte que los dos quedaron heridos y estuvieron dos meses sin poder salir de casa, Blancanieves con mucha fiebre y Lobo casi helado.

Mientras estuvo en casa, Blancanieves estaba triste y preocupada porque no podía ayudar a la gente pero se alegraba de tener tiempo para entrenar. En su casa, Lobo estaba triste porque no podía destruir nada pero contento porque Blancanieves lo estaba



pasando mal y porque tenía tiempo para preparar un plan malvado.

Lobo inventó una máquina para crear un tornado de fuego y en cuanto estuvo curado la puso en marcha y envió el tornado contra la ciudad. Por suerte,



Blancanieves se curó al mismo tiempo que Lobo y cuando vio el tornado supo que era cosa de Lobo. Fue hasta su cueva y le atacó. Como había entrenado, Blancanieves era ahora más poderosa que Lobo y lo medio congeló. Lobo huyó y Blancanieves creó un martillo de hielo y de un golpe



rompió la máquina.

Al huir Lobo se metió dentro del tornado de fuego para darle más poder y guiarlo más rápidamente hacia la ciudad. Cuando Blancanieves salió de la cueva de Lobo vio que el tornado había crecido y que se dirigía más rápidamente hacia la ciudad. Volando se puso encima y le echó su aliento helador para intentar detenerlo. Lobo alimentaba el tornado con su fuego pero como ahora Blancanieves era más poderosa, poco a poco el tornado se iba congelando desde arriba. Antes de ser él también congelado, Lobo salió huyendo pero Blancanieves le siguió, le alcanzó y le congeló.

Mientras tanto el tornado seguía hacia la ciudad, así que Blancanieves voló alrededor echándole hielo para guiarlo hacia el volcán donde tenía su cueva Lobo y allí, sobre la lava, el tornado se deshizo.

Blancanieves entonces entró a investigar la cueva de Lobo y encontró una poción con la etiqueta "Pócima para cambiar el aspecto". La cogió y volvió donde estaba Lobo congelado. Le echó la poción por encima y el dragón de hielo estalló liberando al mago



que estaba dentro. El mago estaba muy agradecido a Blancanieves por salvarle y por devolverle su forma, así que le dijo:

— Me has salvado, gracias. Nuestros padres se odiaban pero nosotros no tenemos por qué hacerlo, yo ya no seré malvado nunca más.

A Blancanieves aquello le pareció estupendo y se chocaron los codos para cerrar su acuerdo. Luego cada cual se fue a su casa.



**Y FUERON FELICES,  
Y COMIERON PERDICES  
Y A NOSOTRAS NO NOS DIERON  
PORQUE NO QUISIERON.**



# EL ROBO DEL DIAMANTE PODEROSO

MONITOR

Erlantz Domínguez

AUTORAS Y AUTORES

Carlos Blanco, Asad Rafique, Iliyas El Arabi,  
Alexander Cruz, Hendrik Aron Molina, Jeremy  
Londoño, Sumaiya Sultana y Nerea Esquivel.

**É**rase una vez un superhéroe llamado Lobo. Le llamaban así porque era medio humano medio lobo y cuando se convertía en superhéroe tenía la apariencia de un lobo. Para transformarse necesitaba estar en total oscuridad (podía ser de noche pero también valía dentro de una cueva, por ejemplo). Sus poderes eran ser muy ágil y regenerarse muy rápido. Lobo tenía dos ayudantes, Jason y Roky, que también tenían poderes; Jason podía acelerar el tiempo 2 segundos y Roky podía congelar lo que tuviera entre las manos.



Lobo tenía una guarida secreta en una cueva muy oscura bajo una montaña. Allí tenía un centro de mando para controlar lo que pasaba en el mundo. Cuando había una emergencia, cogía su helicóptero y a sus ayudantes e iba a ayudar.

Junto a la montaña donde estaba Lobo con sus ayudantes había un pueblo. En el pueblo había un diamante mágico muy poderoso y Lobo siempre estaba atento para que nadie lo robara.

Un día, llegó al pueblo la Flautista, una guerrera-maga, para robar el diamante y así conseguir dos cosas: una, un ejército de zombis sin mente para controlar el mundo y dos, viajar atrás en el tiempo para resucitar a su padre que murió hace años peleando con Lobo. La Flautista podía transformarse en cualquier animal y tenía un cetro de guerra que era como una flauta gigante que cuando la tocaba de noche hacía retroceder el tiempo 30 minutos.

La Flautista tenía preparado un plan para robar el diamante. Al llegar al pueblo simuló atracar un banco y cuando Lobo acudió a ayudar, ella se transformó en cuervo. Así, siguió a Lobo hasta su guarida. Entonces, ayudada por su magia, lanzó un gas que rodeó toda la montaña donde estaba la guarida de Lobo creando una capa imposible de atravesar. Aquel gas te hacía dormir tan profundamente y tanto tiempo que al final morías.

Por suerte para Lobo, su ayudante Jason estaba de

guardia en lo alto de la montaña y vio a la Flautista creando la capa de gas. Rápidamente avisó a Lobo y cerraron todas las entradas de la guarida para que no entrara el gas. ¡Ahora estaban atrapados y no podían salir!

La Flautista volvió al pueblo y robó el diamante poderoso. Sin embargo, aquel diamante... ¡era falso! Además, Roky, el otro ayudante de Lobo no estaba en la cueva cuando la Flautista la rodeó con la capa de gas y se enfrentó a ella. Sin embargo, la Flautista le atrapó y le torturó hasta descubrir que el diamante estaba en la guarida de Lobo.

Mientras La Flautista robaba el diamante falso, Lobo y su ayudante Jason habían creado una armadura para salir y atravesar la capa de gas. Para ello necesitaron una gota del árbol mágico de la montaña, una gota de sangre de Lobo, una hoja de pino enano y un poco de baba de murciélago.

En cuanto atravesaron el gas prepararon una trampa para la Flautista: pusieron el diamante de forma que despidiera un rayo al cielo justo al ocultarse el sol y prepararon una jaula para tirarla desde lo alto. Acabaron justo a tiempo, la Flautista llegó y cayó en la trampa quedando atrapada en la jaula, pero como para entonces ya era de noche, tocó su cetro-de-guerra-flauta y retrocedió 30 minutos en el tiempo.

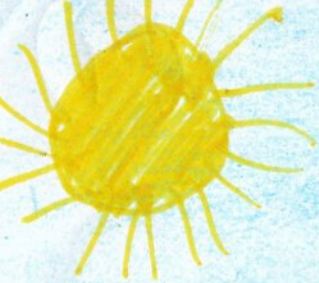
Al volver a por el diamante, como ya conocía la



trampa, la Flautista tiró a una chica disfrazada como ella dentro de la jaula y fue hacia el diamante. Rápidamente Lobo se adelantó y cogió el diamante, pero era demasiado poder y Lobo quedó en shock.

Entonces llegó Roky, todavía herido después de las torturas de la Flautista, pero se unió a Jason e hicieron frente la malvada. Fusionaron sus poderes y así congelaron el tiempo 2 segundos, suficientes para atrapar a la Flautista y quitarle su cetro. Con el cetro tomaron el diamante salvando a Lobo y le quitaron sus poderes a la Flautista. Después la encerraron dentro de la capa de gas para que no pudiera salir jamás.





**Y COLORÍN COLORADO,  
ESTE CUENTO SE HA ACABADO**





**É**rase una vez una bruja llamada Luciana que vivía en una casita en un pequeño pueblo. Su pelo era dorado y brillante pero lo tenía blanco y negro, muy estropeado, porque utilizaba su color de pelo para elaborar pócimas y hacer sortilegios y también para crear escudos de fuerza.

La oscuridad no le gustaba nada porque creía que en ella habitaban monstruos terribles y, por esto, a la noche, iluminaba su casa con su magia: tenía un diamante que consiguió de la mina llamada Sol y que, metiéndole en una jaula y diciendo unas palabras mágicas, encendía una potente luz. También le encantaban los girasoles y con sus pétalos preparaba una pócima para protegerse del sol y del fuego.

Esta bruja tenía un gato llamado Izan que podía transformarse en cualquier animal.

Una noche, cuando la bruja Luciana se disponía a salir de casa, vio por la ventana que en la calle había un montón de virus: eran unas bolas grandísimas, del tamaño de una persona, algunas rojas y otras azules, y que tenían tentáculos. También vio que, si atrapaban a alguien, lo engullían y se hacían más y más grandes. ¡Así no podía salir de casa! Ni ella, ni nadie del pueblo, claro.

Entonces Luciana cogió el diamante de dentro de la lámpara y lo frotó diciendo:



— Alabín alabán, dame una armadura contra los virus, ¡ya! —y entonces le apareció un traje especial para protegerse contra los virus.

Se lo vistió rápidamente y salió a la calle junto a su amigo el gato. Antes de que se dieran cuenta ¡estaban rodeados de virus rojos y azules!

Entonces el gato se transformó en un enorme gorila y les empezó a rugir:

— Groooaghhh!

Y los virus, atemorizados, huyeron de allí.

Continuaron Luciana y el gato y, al entrar en el bosque, encontraron un lobo-dragón terrible de unos cuatro metros.

En realidad este monstruo era un hombre llamado Kevin que trabajaba en una fábrica de varitas mágicas.

Estas varitas mágicas tenían el poder de mostrar el pasado y el futuro. Pero en su trabajo sus compañeros lo miraban raro porque intuían que ocultaba un oscuro secreto: Hacía muchos años que la bruja Luciana lo embrujó, y, a partir de entonces, de noche se convertía en ese lobo-dragón rojo tan terrorífico. Se alimentaba de carne, y la que más le gustaba era la de los niños y niñas. Tenía los ojos de diferente color: uno era rojo y por él tiraba rayos láser y por el que era azul, lanzaba rayos de hielo que podían congelar lo que quisiera.





En realidad no quería perjudicar a nadie pero no podía controlarse. Como sospechaba que al transformarse era peligroso, para estar solo vivía en una pequeña chabola de madera y piedra en medio del bosque.

La bruja, al ver al lobo-dragón, le preguntó:

— ¿Te has enterado de que un virus está dominando nuestro pueblo? Buscamos ayuda para combatirlo. ¿Nos ayudas?

Entonces el lobo-dragón le dijo:

— Estoy muy enfadado contigo porque por culpa de tu magia tengo este aspecto tan terrible ... pero comprendo que todos estamos en peligro y, por eso... ¡de acuerdo! ¡te ayudaré!. Pero a cambio, lo único

que te pido es esto: que me ayudes a recuperar mi aspecto humano, porque no quiero seguir transformándome en un monstruo.

Luciana aceptó el trato y así, los tres, volvieron al pueblo dispuestos a enfrentarse al virus.

Para cuando llegaron, todas las bolas de virus se habían unido y habían creado un único Megavirus gigantesco.

En la tierra sintieron sus pasos acercándose, como si fuera un terremoto:

— ¡Pum, pum pum!

— ¡Ya viene! —gritaron.

Entonces la bruja le dio al lobo-dragón la pócima que preparaba con los pétalos del girasol y éste salió volando, cada vez más alto, más alto hacia el Sol.

Mientras tanto la bruja se protegió a ella misma y a su amigo el gato con un fuerte escudo de fuerza.

Cuando el lobo-dragón llegó hasta el Sol, con sus ojos lanzó un potente rayo rojo y azul a todo el planeta Tierra, y así consiguió que el mundo, congelado, se detuviera y también que los virus no siguieran agrandándose y multiplicándose.

Pero, ¿qué podían hacer para hacer desaparecer a ese Megavirus?

El gato Izan dijo entonces:

— Ya sé lo que puedo hacer: ¡me convertiré en un animal tan enorme como él y me lo tragaré!

— ¡No! —le dijeron sus amigos— Si lo haces, ¡tú también te enfermarás y morirás!

— Es la única solución —les respondió el valiente gato— Con gusto me sacrificaré para salvar al Mundo entero.

Y, diciendo ésto, se convirtió en MegaGodzilla.

La bruja encendió entonces una luz superpotente con su pelo y quemó el virus para que, después, el MegaGodzilla —¡Graust!— se lo zampase de un solo bocado.

Al poco, el monstruo que era Izan, al intoxicarse con el virus, comenzó a gritar de dolor, mareado, cambiando de color y, al final, se murió, convirtiéndose de nuevo en gato.

La bruja Luciana cumplió su palabra y convirtió al lobo-dragón en persona para que volviera a ser Kevin, de día y también de noche.

La gente, al ver que había desaparecido el virus, comenzó a salir de sus casas y creyeron que fue Kevin el que lo había conseguido.

Por eso comenzaron a aplaudirle pero Kevin, señalando a la bruja, les dijo:

— Muchas gracias pero yo solo no he hecho desaparecer al virus.¡ La bruja Luciana también ha colaborado y lo ha hecho muy bien además!

El pueblo entero comenzó a lanzarle vivas a la bruja y, para celebrar que el pueblo estaba bien de nuevo, celebraron una gran fiesta. En ella Kevin regaló varitas mágicas de su fábrica a todos y todas para que pudieran controlar su tiempo. Y por eso la gente estaba tan contenta que decidieron nombrar alcalde a Kevin.

¡Ah! y también hicieron una estatua de piedra a la bruja, a Kevin y también ¡cómo no! al gato, por haber derrotado al virus y la pusieron en medio de la plaza del pueblo para que todos recordasen lo ocurrido.

**... Y MAL O BIEN,  
¡EN MEDIO DE LAS OREJAS TENEMOS NARIZ TAMBIÉN!**





# **EL MISTERIO DE LA PIEDRA MÁGICA**

**MONITOR**

**Fer Atxa**

**AUTORAS Y AUTORES**

**Victoria Alfonso, Sophia Alfonso, Zarianny Vidal,  
Abdellah Bemharref, Asier Polo, Jhoan Pérez, Gaizka  
Rodríguez De Souza y Naroa Lizeth García.**

Éranse una vez tres cerditos gorditos que vivían en un caserío. Su amiga era una duende muy maja llamada Melanji que tenía el poder de teletransportarse y que, además, podía inmovilizar a quien quisiera con su mirada.

A estos cerditos les gustaba mucho comer una hierba morada muy especial que conseguían en un monte llamado Monte Morado, porque les daba el poder de hacerse invisibles. Así, gracias a sus poderes y con la ayuda de su amiga-duende Melanji, realizaban misiones secretas.

Una mañana, como todos los días, se disponían a salir de su casa cuando se dieron cuenta de que en la puerta había algo que les impedía abrir. Al mirar



por las ventanas vieron que había unas enormes rocas colocadas en las ventanas y en la puerta. Pero, ¿qué había pasado?

Al llegar anochecer, como todas las noches, su amiga Melanji se teletransportó a su casa:

— Melanji, ¿tú sabes qué ha pasado?

— Anoche vi al hombre-lobo merodeando por la casa. Seguro que él ha tenido algo que ver con esto.

— Pero... ¿por qué? —se preguntaron.

Este hombre-lobo de día era un chico muy majo y vegetariano que se llamaba Rapunzel, pero por las noches se transformaba en lobo, un lobo temible y gigante, con la piel dorada que siempre estaba furioso. Buscaba carne para saciar su hambre, sobre todo de personas.



Ésto le ocurría desde que encontró una enorme y brillante piedra llegada del espacio en medio del bosque y que, al tocarla, le dio ese poder tan especial.

Cuando se transformaba en lobo se sentía muy poderoso y furioso pero, cuando era un chico, como no recordaba muy bien qué había pasado cuando se transformaba en hombre-lobo, se sentía muy confuso y arrepentido porque intuía que había hecho algo terrible, aunque no sabía exactamente qué.

Al escuchar esto los tres cerditos, con ayuda de Melanji, comenzaron a pensar:

— ¿Y, qué podemos hacer para salir? —le preguntaron a la duende.

— Utilizad esta llave mágica; os llevará a donde queráis ir.

La llave era brillante y, al nombrar un nombre en voz alta, te llevaba allá donde quisieras.

Entonces, los tres cerditos se vistieron sus trajes de superhéroes y todos a una gritaron:

— ¡Vamos a donde esté el lobo, a investigar!

En un momento aparecieron en medio del bosque, junto a la enorme piedra que le había dado los poderes al hombre-lobo. Además, justo en ese momento, el hombre-lobo estaba a punto de comerse a una persona, porque siempre, después de matarlos junto a esa enorme roca brillante, se comía a sus víctimas.

A su alrededor había un montón de lobos que, al estar hipnotizados por él, eran sus esclavos.

Los tres cerditos le gritaron directamente al hombre-lobo:

— ¿Por qué nos has cerrado las puertas y ventanas de nuestra casa?

Y el malvado hombre-lobo les contestó:

— Porque no quiero que me molestéis por la noche mientras consigo mi comida.

— Pues, ¡ahora te vas a enterar de quiénes somos! — le gritaron todos juntos.

Rápidamente se tomaron la hierba morada y se volvieron invisibles. Atacaron a los lobos pero éstos tenían muy buen olfato y, cuando uno de los tres cerditos se echó un pedo, enseguida supieron dónde estaban y consiguieron atrapar a uno y matarlo.

Desde el cielo, volando, Melanji vio que sus amigos estaban en peligro, así que, con su mirada le echó un rayo al hombre-lobo y lo paralizó. Luego les tiró unas varitas mágicas a los cerditos y, rápidamente las cogieron y entre todos consiguieron paralizar a todos los lobos.

Cuando todos se paralizaron, los dos cerditos que quedaban pudieron descansar un poco. Melanji bajó junto a ellos.

— ¿Qué hacemos ahora? —preguntaron.



Mientras lo pensaban, no se dieron cuenta de que el hombre-lobo comenzaba a moverse porque el efecto del rayo se le estaba pasando. Así que los pilló de sorpresa cuando saltó sobre ellos.

Entonces, los dos cerditos y Melanji, los tres a una, le dieron una patada terriblemente fuerte al hombre-lobo y lo tiraron contra esa enorme y brillante piedra extraterrestre. Con el golpe salió un intenso brillo de ella y todos pudieron ver cómo al hombre-lobo le salía por la boca el alma de la persona!

Así, delante de ellos apareció el chico Rapuncel, a salvo, y a sus pies solo quedó la piel de aquel hombre-lobo, vacía.

Entonces utilizaron de nuevo la llave teletransportadora y abrieron un portal al Sol por el que mandaron la piel del hombre-lobo y también la roca, que era mágica pero también muy perjudicial. Y allí, en el Sol, se quemaron para siempre.

Además, al desaparecer la enorme piedra, se dieron cuenta de que debajo había un gran tesoro lleno llenito de monedas de oro!



Según cuentan, Rapuncel, los dos cerditos y Melanji se hicieron muy buenos amigos y crearon un nuevo grupo de superhéroes: los Cerdi-team.

Le organizaron un funeral al cerdito que murió y, para celebrar que todo había salido bien, con todos los lobos que estaban ahora libres, organizaron una gran fiesta con ensalada, setas y tortilla para todos.



**...Y TODAS FUERON FELICES  
Y COMIERON DE TODO MENOS PERDICES!**



# **LA PRINCESA Y SUS POCIONES Y EL OGRO Y SUS PODERES**

**MONITOR**

**Alex Barandiaran**

**AUTORAS**

**Amaia Polo, Alazne Vazquez, Diana Milagros Flores,  
Grisell Nahomy Gómez, Yeslin Sánchez, Ainhoa  
Cadima y Leire Goizargi.**

**H**abía una vez una princesa a la que todo el mundo llamaba Bella Durmiente. Bella porque era muy guapa y Durmiente porque siempre tenía sueño. Por el día era una princesa buena pero por la noche, sin que nadie lo supiera, se convertía en una bruja malvada. Como no dormía mucho, siempre tenía sueño.

Como bruja, hacía pociones que guardaba en frascos de perfume con las que dormir e hipnotizar a las personas para así poco a poco dominar el mundo entero. Su madre había sido una bruja y le había enseñado todo, pero con el tiempo su madre dejó la magia e intentó convencerla para que ella lo dejara también. La Bella Durmiente no quiso, lo que quería era hipnotizar también a su madre para que la ayudara. Su madre no quería denunciarla porque era su hija pero intentaba detenerla e impedir que fuera malvada.

En la misma ciudad donde vivía la princesa, también



vivía Ogro. Ogro era un muchacho muy serio y muy grande que había sido adoptado de pequeño. Acababa de cumplir 16 años y estaban pasándole cosas muy extrañas. De repente estaba pensando en una cosa que tenía delante, por ejemplo un libro, y ese libro comenzaba a flotar y moverse por el aire.

Entonces Ogro se asustaba y el libro caía al suelo. Después, Ogro estaba muy muy cansado y le dolía la cabeza. Esto le pasaba porque sus verdaderos padre y madre habían sido parte de un experimento del gobierno para estudiar la mente, aunque él eso no lo sabía.



Como estaba asustado por lo que le pasaba, Ogro decidió no salir de su casa por si acaso. No quería hacer daño a nadie y además siempre estaba cansado y con dolor de cabeza. Encerrado en su

casa se sentía aburrido, triste y confundido porque no sabía qué le pasaba. Por otro lado estaba contento porque su padre y madre adoptivos le querían y le habían regalado un perro, Puppy.

Durante su encierro Ogro investigó en internet sobre sus verdaderos padre y madre. Así descubrió que los dos habían muerto en los experimentos del gobierno. Intentó entonces encontrar a sus abuelo y abuela pero lo que descubrió es que ¡tenía una hermana!

Nervioso por sus descubrimientos, Ogro decidió salir una noche a la calle. No quería encontrarse con nadie para no hacerle daño, pero justo fue a coincidir con la Bella Durmiente. Vio todos aquellos botes de perfume y no pudo evitar levantar uno con su mente. Ogro se asustó y el frasco de perfume cayó al suelo y se rompió. La Bella Durmiente se quedó dormida al instante pero Ogro no, porque tenía una supermente.

Asustado, Ogro volvió a su casa. Desde hacía tiempo corría la voz de que alguien dormía e hipnotizaba a la gente durante la noche y Ogro comprendió que se había encontrado con la responsable y con el sistema que empleaba. Inmediatamente Ogro compartió en sus redes sociales lo que había averiguado y cómo la malvada usaba pociones para que la gente las respirara y se durmiera. En cuanto se corrió la voz, la gente asustada comenzó a llevar mascarilla por la calle.

Mientras tanto la Bella Durmiente en cuanto despertó corrió en busca de su madre. Le contó lo que había sucedido y que tenía que encontrar a aquel muchacho que movía cosas con la mente. Su madre intentó convencerla de nuevo para dejar la magia y la maldad pero no lo consiguió.

En cuanto su hija se fue, la madre de la Bella Durmiente sacó su bola de cristal y con ella localizó a Ogro. Le fue a ver y le pidió ayuda para detener a su hija. Ogro le dijo que sí y la madre de Bella le lanzó un hechizo transformándolo en una persona de apariencia normal y corriente. A continuación se lo presentó a su hija y ella lo acepta como amigo. Así, Ogro consigue vigilar a la Bella Durmiente e incluso entrar en laboratorio para intentar buscar un antídoto contra la pócima o una fórmula para volverla buena. Por desgracia no consigue nada de esto.

La única idea que se le ocurre a Ogro es conseguir que la Bella Durmiente haga algo bueno sin querer y así sienta lo bien que sienta hacer el bien. Ogro se fue a su casa a pensar qué podía hacer cuando, de repente, llega ¡su hermana! Su hermana se llamaba Tajasha y era capaz de controlar la mente de la gente para hacer que piensen o vean lo que ella quiera, y además era capaz de teletransportarse. En cuanto se presentaron y se abrazaron Ogro le contó su problema con la Bella Durmiente y entre las dos, con ayuda de la madre de la Bella Durmiente, idearon una trampa.



Tajasha se metió en la mente de la Bella Durmiente para hacerla ver y creer que llegaba mucha gente mala que quiere quemar la ciudad. La Bella Durmiente no quiere que nadie quemé Su ciudad, y además su madre está en peligro. Emplea sus perfumes para dormir a los malos e hipnotizarlos para



que apaguen los fuegos que ya han iniciado y luego se vayan de la ciudad. Naturalmente, eso solo pasa en su mente, gracias a Tajasha, pero no se da cuenta de nada. Tajasha además hace que la gente por la calle le dé las gracias a la Bella Durmiente por salvar la ciudad.

Así, al día siguiente, cuando una niña se cayó de la bici, la princesa la ayudó sin pensar. Luego le compró un helado a un niño al que se le había caído el suyo. Así, poco a poco, de princesa malvada se convirtió



en una reina buena. Fundó un lugar para ayudar a la gente a buscar trabajo y usó sus conocimientos para crear nuevas medicinas y formar nuevos médicos.

Al volverse buena, su madre le confesó a la Bella Durmiente lo que había hecho para cambiarla y nueva reina se lo agradeció. Mientras tanto, Ogro y su hermana se fueron conociendo, y un día la madre de Bella le presentó a Ogro con su apariencia normal, no como le presentó encantado, y ambos se sintieron atraídos...



**Y COLORÍN COLORADO  
ESTE CUENTO SE HA ACABADO**



# MURAL CON MASCARILLA

Pintura de colores, pinceles, rotuladores, pegatinas, telas, cartulinas, ceras... Herramientas para expresar sensaciones, jugar juntas y ahuyentar miedos en convivencia. 3,2,1... ¡Allá vamos!

## MONITORAS

Fontso Cantera, Gontzal Ruiz y Amaia Larramendi

## AUTORAS Y AUTORES

Alessandro Salvatierra, Jhoshua Callejas, Rouda Benbouha, Siraj El Hantati, Reichell Mendez, Inti Martinez, Amina Ammi, Thiago Salvatierra, Keila Roca, Emmanuel García, Cornelius Kyere, Uxue García, Saad Loukili, Gloria Oyuela, Loay El Ouali, Mariam Chakroun, Blannette Mubondo, Areli Roca, Melody Ajamu, Jessica Tandu, Ruth Mohammed y Asier Arroyave.









